

## CAPÍTULO 3

# La perspectiva de James Wertsch sobre la acción mediada

*Fiorella N. Gandini*

### Introducción

Este capítulo contribuye a la comprensión de la acción mediada desde la perspectiva psicológica sociocultural de James V. Wertsch. Este autor permite acercarnos a la acción mediada como unidad de análisis y comprender su relevancia al investigar los procesos de desarrollo, aprendizaje y pensamiento. En esta línea, el capítulo revisa los aportes que colaboran a entender a la mediación como una acción humana situada, que obliga a caracterizar su contexto histórico, institucional y cultural de desarrollo. Se presenta a la acción mediada como actividad que produce un contexto propio para comprender sus características e incidencia en la formación de la conciencia. Por último, se revisa el papel del lenguaje en la acción mediada.

### La acción humana como acción mediada

James V. Wertsch, psicólogo educacional de la Universidad de Washington, es ampliamente reconocido por sus trabajos teóricos y empíricos sobre la acción humana como acción mediada. Desde esta perspectiva concibe a la acción mediada como una acción humana situada en un contexto histórico, institucional y cultural. De este modo, la mediación se comprende a partir de considerar los vínculos entre el sujeto, el empleo y la apropiación de los instrumentos culturales en situaciones específicas de la vida cotidiana. Este postulado permite abordar la acción mediada como una unidad de análisis del desarrollo, el aprendizaje, el pensamiento, el lenguaje, entre otras cuestiones.

Wertsch se nutre de los aportes de Lev Vigotsky (1987) sobre la génesis sociocultural de las funciones psicológicas, entre los que se destaca el modo en que el autor entiende las relaciones entre el pensamiento y el lenguaje y en particular de la mediación semiótica en la conformación de tales funciones. El autor señala que, aunque Vigotsky no lo hizo explícito en sus teorizaciones, tanto las funciones psicológicas como la mediación son acciones humanas que ponen en juego mecanismos semióticos. Desde esta perspectiva, el funcionamiento

psicológico en el marco de la acción mediada nos permite abordar la relación entre el sujeto y su cultura.

En la tradición vigotskiana la cultura es un factor inherente al propio desarrollo y aprendizaje, integrado por una variedad de actividades y actores ligados por diferentes tipos de vínculos y situaciones conjuntas que aportan sentido a la cultura: la forma en que se representan y definen las tareas, la intersubjetividad que éstas ponen en juego y los instrumentos de mediación semiótica que se utilizan (Wertsch, 1999).

La mediación se relaciona con la categoría de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vygotsky (1988), que ubica al sujeto dentro de una situación social concreta de aprendizaje y desarrollo en relación a una actividad cultural determinada. El autor define esta categoría como la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad del sujeto para resolver independientemente un problema y su nivel de desarrollo potencial, determinado por la resolución de un problema bajo la guía o colaboración de un adulto o par más capaz. Wertsch (1985) advierte que la ZDP comprende el nivel de desarrollo y de dominio alcanzado por el sujeto y las formas de instrucción implicadas en las actividades socioculturales compartidas. Las construcciones del sujeto en la ZDP tienen un carácter dinámico y por lo tanto requiere una participación activa del sujeto que facilita la transición de los procesos interpsicológicos a los intrapsicológicos. Tales construcciones se realizan en un sistema social interactivo, mediado semióticamente, con una estructura de apoyos creada por los propios sujetos u otros sujetos o pares más capaces y las herramientas culturales apropiadas para el desarrollo de una actividad social concreta.

Desde esta mirada, Wertsch nos invita a considerar a la acción mediada por signos en su contexto, en el marco de las interacciones simbólicas con otros sujetos y objetos culturales, donde el lenguaje y sus usos adquieren protagonismo como principal instrumento en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores. En este sentido, Wertsch encuentra en la actividad en su conjunto un modo de comprender la acción mediada.

## La acción mediada como actividad

En busca de comprender el contexto de desarrollo de la acción mediada, Wertsch (1985) se vale de los estudios de Leontiev [1972 (1978)] acerca de los componentes y las formas que adquiere la actividad humana (*tätigkeit*) y su relación con la formación de la conciencia. Entiende a la acción mediada como una actividad que amplía la mirada sobre la acción que abarca no sólo el contexto que la rodea, sino también, el contexto que la propia acción produce.

A la hora de pensar en la acción mediada como parte de los procesos de desarrollo y aprendizaje de los sujetos, resulta importante resaltar que Leontiev entendía a la conciencia como el producto subjetivo y la manifestación en diferentes formas de las relaciones sociales materializadas a través de la actividad del sujeto en el mundo objetivo. En este sentido podríamos decir que la conciencia es producto de las relaciones y mediaciones sociales. Esto consiste en uno de

los aportes a la comprensión de los procesos de la mediación en la actividad humana dirigida a la formación de la conciencia.

Los estudios de Leontiev dieron lugar a lo que luego sus lectores designaron como “teoría de la actividad”. Ello nos permite entender en toda su complejidad a la mediación como actividad que pone en relación el mundo externo al sujeto y la formación de la conciencia. Leontiev postula la formación de la conciencia a partir de un modelo de estructura de la actividad humana que considera las interconexiones entre el sujeto, la actividad y el objeto (Figura N° 1).

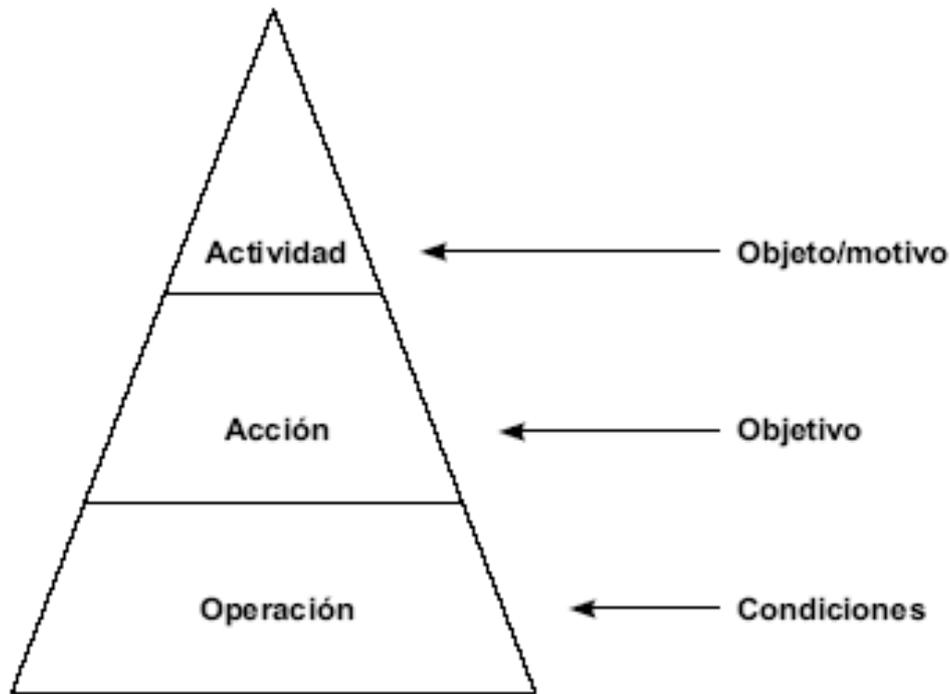


Figura 1: Representación convencional de la estructura de la actividad humana según Leontiev.

De acuerdo al modelo de Leontiev [1972 (1977)], la actividad está orientada por el objeto y el motivo, que actúan como motor externo y varían en sus características. El objeto aparece en dos formas, por un lado, de manera independiente y externa a la actividad del sujeto y, por otro, de manera interna, como imagen mental. Así, el objeto de la actividad se relaciona con el motivo o razón que lleva a la realización de la actividad, tanto material o perceptivo como ideal o imaginativo. Las acciones son los componentes básicos que producen la actividad humana para el logro del resultado, objetivo consciente esperado. La actividad no se reduce a las acciones porque éstas se presentan por un periodo breve, es decir, que tienen un principio y un final determinado en el tiempo de los sujetos o grupos. Por el contrario, la actividad evoluciona durante períodos de tiempo sociohistóricos amplios. Finalmente, la operación entendida como rutinas depende de las condiciones en las que se lleva a cabo la acción del sujeto para el logro del objetivo esperado.

El modelo de la actividad humana propuesto por Leontiev muestra la relación activa del sujeto con el objeto por medio de la actividad, las acciones, las operaciones y tareas impulsadas por necesidades y motivos sociales. Wertsch al incorporar la perspectiva de Leontiev amplía la mirada sobre la acción mediada en las formas de entender sus relaciones con el contexto.

## La acción mediada y el contexto

Al presentar su enfoque de la acción mediada, Wertsch además de los aportes anteriormente mencionados, retoma las ideas del teórico literario Kenneth Burke (1966) quien aporta un modelo que toma a la acción humana como un fenómeno básico de análisis unida a la noción de motivo. Burke se interesa en aquello que está en juego cuando se describe qué hace el sujeto y por qué lo hace. Según él, la acción humana sólo puede entenderse mediante la diversidad de motivos y requiere examinar las distintas tensiones que existen entre éstos.

Wertsch recoge los aportes de Burke (1966) que proponen cinco elementos del modelo de la acción: agente, propósito, agencia, acto y escenario, los cuales implican poner énfasis en los agentes y sus herramientas culturales mediadoras de la acción dándole una posición privilegiada a la relación entre estos.

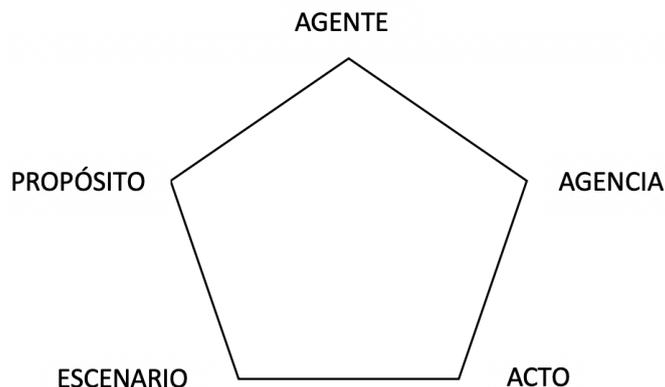


Figura N° 2: Representación del modelo pentádico de la acción de Kenneth Burke.

Según Burke (1966), en toda acción hay un acto, un agente que lo lleva a cabo con un propósito y un escenario en el que actúa ese agente, a través de una agencia o instrumento. Es decir, el acto es aquello que sucede, tanto en el pensamiento como en los hechos. El escenario aparece como el trasfondo del acto, es decir, la situación y el contexto en el que ocurre. El agente es el sujeto que realiza el acto y los instrumentos que utilizó el agente se denominan agencia. En este acto interesa cuál es el propósito que lo movilizó como último elemento en este modelo de la acción humana.

Wertsch incorpora los elementos de este modelo entendiendo que los agentes son los sujetos que operan en la acción mediada a través de herramientas o instrumentos culturales con variados propósitos, entre los que el lenguaje ocupa un lugar central. Así, la acción mediada constituye un tipo de dialéctica entre los instrumentos mediadores proporcionados por el escenario o el contexto sociocultural y las acciones concretas de los sujetos. Esto último se vincula a la noción de agencialidad de la acción la cual hace referencia a la capacidad de los agentes-sujetos para realizar una acción con determinados instrumentos, sean cuales fueren sus propósitos y a la tensión existente entre el agente del acción, el contexto en el que ésta tiene lugar y los instrumentos a través de los cuales ésta se desarrolla (Wertsch, 1991, 1999).

## Lenguaje y acción mediada

Como venimos señalando, los sujetos operan en la acción mediada con variados propósitos a través de herramientas o instrumentos culturales, entre los que el lenguaje ocupa un lugar central. En esta línea, las ideas de Wertsch se nutren de los aportes de otra figura soviética saliente, el filósofo, semiólogo y literario Mikail M. Bajtin, en relación con la comunicación verbal como forma de acción social.

En esta línea, el lenguaje se considera la herramienta principal de transformación de la mente durante la acción en el contexto sociocultural y, también, de la transformación de la acción en dicho contexto (Wertsch, 1977). Wertsch se apoya en la noción bajtiniana del lenguaje como “cadena comunicativa” que se desarrolla en y por la actividad social y las relaciones que los sujetos entablan entre sí en diferentes esferas de la actividad. La cadena se compone de enunciados permanentemente actualizados por las personas y los grupos sociales en el transcurso histórico. Los nuevos enunciados retoman enunciados anteriores, los recortan, amplían y/o re-significan (Bajtin, 1984), por lo que no cabe concebir la producción lingüística y semiótica en general como algo compartimentado y acabado.

“Las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua. Por eso está claro que el carácter y las formas de su uso son tan multiformes como las esferas de la actividad humana [...]” (Bajtin, 1999, p. 248).

En su obra *Voces de la mente*, Wertsch (1991) postula la estrecha relación entre los procesos sociales comunicativos y los procesos psicológicos individuales y descarta la existencia de una voz aislada de otras voces. Esto último se vincula con el carácter dialógico de la comunicación y la heterogeneidad de modos de pensar de los sujetos. Para caracterizar la acción mediada, el autor examina las dimensiones lingüísticas de los actos comunicativos y retoma la tensión entre las funciones dialógicas y monológicas de los enunciados propuesta por Bajtin (1976). Para Bajtin, en la sociedad hay fuerzas centrípetas que pretenden instituir la comunicación monológica, caracterizada por “discursos autoritarios” que buscan imponer significados establecidos, como es el caso del discurso jurídico. Por el contrario, las fuerzas centrífugas producen discursos dialógicos que Bajtin llama “discursos persuasivos internos” y tienen la función de cuestionar, explorar, conectar y desarrollar nuevas formas de creación de significados.

En la acción mediada el dialogismo cobra relevancia para la creación de significados o producción de sentidos desde la multiplicidad de voces, modos de pensar e individualidad de los sujetos. Con relación a esto último, la acción mediada como acción social dialógica, no se reduce a atributos aislados de los sujetos o de los instrumentos mediadores, sino que en ella confluyen procesos sociales y de constitución subjetiva vehiculizados a través del lenguaje y orientados a la creación de significados y sentidos heterogéneos.

## Conclusión

A lo largo de este capítulo se revisaron las conceptualizaciones de Wertsch respecto a la acción mediada, entendida como una acción situada en un contexto histórico, institucional y cultural que da lugar a la apropiación de la cultura. Asimismo, se describieron los aportes que recoge este autor de Lev Vigotsky (1986/87) acerca de la mediación semiótica como acción humana y su relación con la conformación de las funciones psicológicas superiores. Así, como también, las contribuciones de Leontiev (1978) acerca de la acción humana como actividad. Se abordaron algunas contribuciones de Burke sobre la acción humana a través de los elementos que conforman su modelo. Por último, se repasaron los aportes de Batjín sobre el diálogo como forma de acción social, entendiendo al lenguaje como la herramienta principal de transformación de la mente durante la acción del sujeto en el contexto sociocultural.

Las perspectivas que se desarrollaron en este capítulo tienen la intención de contribuir a repensar la mediación como acción propiamente humana, situada y en contexto y considerar la relevancia de este enfoque para la caracterización de los procesos de desarrollo y aprendizaje. Lo expuesto invita a revisar y ampliar las discusiones latentes en torno las acciones pedagógicas y la formación docente que ponen en juego situaciones que requieren ser pensadas como acción mediada.

## Referencias

- Bajtín, M. M. (1999) *Ética de la creación verbal*. Traducción de Tatiana Bubnova.
- Burke, K. (1966) *Language as Symbolic Action: Essays on Life, Literature, and Method*. (Berkeley: University of California Press.
- Leontiev, A. (1982) *El desarrollo del psiquismo*. Madrid: Akal.
- Leontiev, A. N. (1978). *Actividad, conciencia y personalidad*, Buenos Aires, Ed. Ciencias del Hombre.
- Vigotsky, L. S. (1987) *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wertsch, J. (1991) *Voces de la mente: un enfoque sociocultural para el estudio de la Acción Mediada*. Aprendizaje Visor. España.
- Wertsch, J. Del Río, P. y Álvarez, A. (1997). *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Wertsch, J. V. (1985) *Vigotsky y la formación social de la mente*. Barcelona. Paidós.
- Wertsch, J. V. (1999). *La mente en acción*. Aique Grupo Editor. Buenos Aires.